



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MAESTRÍA EN PSICOPEDAGÍA

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

PLAN CUATRIMESTRAL

UNIDAD 10

ASIGNATURA "EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE"

Maestría en psicopedagogía

"ENSAYO"

Evaluación del aprendizaje

PRESENTA

JAVIER ALEJANDRO CABRERA URBINA

LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE

ASESORA. LUZ ELENA CERVANTES MONROY

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

GENERACIÓN 2019 – 2021

COMITÁN DE DOMÍNGUEZ, JUNIO 2020

Considero a la evaluación como una parte fundamental de un proceso, precisamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, no como un suceso aislado o meramente una herramienta de obtención de datos y estadísticas de uso administrativo.

Al considerar a la evaluación como parte de un proceso, significa que otras partes de este proceso dependen de ella y viceversa. El problema de ella recae, a mi consideración, en el lugar en el que se ubica y el enfoque que se le dé.

Es decir, muchos docentes sitúan a la evaluación en un solo punto de su proceso de enseñanza, que puede ser la evaluación diagnóstica, las evaluaciones finales o las evaluaciones estandarizadas por organismos que buscan hacer estadísticas del avance o el supuesto avance educativo nacional. El problema de esto es que los profesores no hacen nada con los resultados que se obtienen de estas evaluaciones.

Los diagnósticos deberían realizarse para conocer de donde partir con base a lo que el alumno conoce y lo que desconoce, pero en grupos grandes, donde los estudiantes provienen de distintas escuelas, profesores, programas de estudios logrados, un docente que realiza un diagnóstico encontrará un abanico extenso de resultados que deberían llevar a transformar su propuesta educativa a llevar para ese ciclo escolar, sin embargo, la existencia de programas establecidos por ciclos escolares dejan de funcionar como herramientas y se convierten en manuales los cuales hay que seguir estrictamente.

Las evaluaciones finales a las cuales los docentes han confundido y limitado con los exámenes escritos, en muchos casos no llegan ni siquiera a reflejar los conocimientos aprendidos ya que una prueba escrita requiere para empezar que quien la conteste interprete de la misma forma que quien la construye y de ahí existen múltiples factores que intervienen para que el alumno que la realiza logre expresar sus conocimientos de una sola forma en un breve tiempo del ciclo escolar.

Por último, las evaluaciones estandarizadas para medir el avance educativo nacional, como "PIZA" o "ENLACE" los docentes tienden a maquillar sus resultados,

buscando ocultar ya sean deficiencias en el sistema educativo nacional o deficiencias en sus propias prácticas profesionales.

Todas estas situaciones son reflexiones a partir de mi experiencia como docente frente a grupo en el sistema de educación pública, pero estas concepciones de lo que es evaluación existe desde mi estancia como educando.

Y la evaluación esta muy distante de estas malas prácticas, para comenzar, debe de ser parte continuo del proceso de enseñanza, lo que en la reforma educativa se denominó “evaluación continua” pero que se propone desde la ley general de educación de 1970.

Este sistema de evaluación permite valorar la situación del grupo en un momento dado en relación con diversos objetivos del programa y permite captar cambios de forma longitudinal observando progresos y regresiones en el grupo, lo que posibilita delimitar objetivos concretos de trabajo con el grupo a partir de dificultades que se observan en el grupo. (Landazabal, 2005, pág. 149)

Es entonces que se transforma a la evaluación de algo meramente estadístico para los trámites administrativos, a una herramienta que permite transformar la forma de desarrollar las clases y los temas que se abordan, en relación las necesidades y realidades de los alumnos.

Y esto no necesariamente exige que se hagan exámenes cada periodo corto, aunque los exámenes son una herramienta de la evaluación no lo son todo. “La evaluación en sí misma no resuelve nada. Depende de sus ejecutores y del uso que de ella realicen. Tampoco la evaluación se agota en un reduccionismo conceptual de exámenes, pruebas, revalidas y otras expresiones similares.” (Castillo Arredondo & Bolívar Botía, 2002)

Evaluar de esta forma requiere una constante reflexión y análisis por parte del docente, de todas las respuestas que sus alumnos tengan respecto al conocimiento nuevo y sus expresiones, si bien se requiere de instrumentos que faciliten el seguimiento de la recolección de datos, la evaluación se puede realizar en todo momento y con los recursos que se tengan a la mano.

En conclusión, en el sistema educativo actual se requiere un cambio de concepción de lo que es la evaluación, tanto dirigida a los educandos, como hacia los responsables de la educación. Debe de tener un nuevo sentido direccionado a una herramienta que favorezca a la educación, permitiendo los malos resultados en ella para cambiar de dirección cada que sea necesario hacerlo.

Es necesario incursionar en nuevas herramientas que nos arrojen resultados más amplios de lo que estamos evaluando y debemos comenzar a evaluar nuevos parámetros que no estamos tomando en cuenta y que sí afectan el aprendizaje de los alumnos.

Por último, aunque es necesario llegar a ofrecer una educación competitiva a nivel internacional, considero que es más importante el voltear a ver el contexto donde brindamos la educación en México, reconocer esta diversidad y aprovecharla a nuestro beneficio, ya que si no hemos logrado ver a la evaluación como una herramienta es porque los parámetros que utilizamos para evaluar en la educación básica, son parámetros muy ajenos a la realidad en la que vivimos, dejando a la evaluación para estadísticas ajenas a nosotros y las necesidades de nuestros alumnos.